

LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX

BARCELONA, 15 JUNIO 1934

NUM. 369

Una
gran
figura
que
resurge



Cayetano Ordóñez Niño de la Palma

Solera pura, maravilloso artista del toreo, en cuyas sorprendentes posibilidades de lidiador cumbre nadie ha dudado; que este año vuelve a reconquistar su antiguo esplendor, derramando por los ruedos el perfume embriagador de su toreo, único e incopiable. Sus clamorosos triunfos de Barcelona y Sevilla han culminado en Algeciras, en cuya plaza alcanzó el pasado domingo un éxito apoteósico, cortando las orejas y los rabos de sus dos toros. Cayetano este año "quiere" y "queriendo" no hay que decir que la afición está de enhorabuena. *Fotos. Vives*

Espadas y escritores

Durante la temporada que corre- mos han ocurrido varias novedades en el escalafón de los diestros de al- ternativa.

Dos de éstos, han vuelto a las filas novilleriles; y, así, el domingo 25 de febrero, actuaron, por primera vez, el sevillano Mariano Rodríguez (el Exquisito), en Barcelona, y el mejicano Lorenzo Garza, en Valencia.

Ambas bajas las han cubierto Fé- lix Colomo, de Navalcarnero, y Francisco Martín Caro (Curro Caro), de Madrid, doctorados, respectiva- mente, el domingo 25 de marzo, en Aranjuez, y el domingo 27 de mayo, en Salamanca.

“Tras larga ausencia” americana, como los maños de “Gigantes y ca- bezudos”, se han repatriado Rafael Gómez (Gallito), de Madrid; Angel Navas (también “Gallito”, pero ex- tremoño, de Zafra); Julián Sáiz (Sa- leri), de Romanones (Guadalajara), y Alejandro Sáez (Ale), de Bilbao.

Y en tres jueves madrileños de mayo (días 3, 10 y 24) se han con- firmado el zaragozano Florentino Ba- llesteros y los sevillanos Diego de los Reyes, de Castilleja, y Rafael Vega de los Reyes (Gitanillo), de Triana.

Ahora, a esperar qué hacen los doctores sevillanos Juan Belmonte García e Ignacio Sánchez Mejía y el madrileño Antonio Márquez Se- rrano, por un lado, y los licenciados Miguel Palomino, Luis Díaz, Diego Gómez Laine y* Antonio Pazos, por otro.

Cuando allá, hace diez años, pu-

blicó, en su magna tribuna “A. B. C.”, Gregorio Corrochano, una cró- nica titulada “Es de Ronda y se lla- ma Cayetano”, fué muy comentada y, después, aludida. Todos sabían que se refería al “Niño de la Palma”, que era elogiosa y que, consecuentemente, le había beneficiado sobremanera.

Pero no todos comprendieron el significado. Y, es éste: que era de Ronda una familia torera que brilló espléndidamente, así como también triunfó, 45 años más tarde, el zapa- tero madrileño Cayetano Sanz Pozas.

Aquellos rondeños fueron Francis- cisco Romero, su hijo Juan y los hi- jos de éste, Pedro (gloria preclara del toreo), José, Gaspar y Antonio. Su toreo era sobrio, verdad, parado; de brazos y eficaz. Por lo cual, se llamó a este modo escuela rondeña. Románico. José resultó rana.

El sevillano (de Sanlúcar la Ma- yor) José Delgado (Illo), que quiso y no pudo vencer a Pedro Romero, era más torero de pies, jugueteos, adornos, barroquismos. Y se le deno- minó escuela sevillana. Acaso fuesen sus precursores Lorenzo Manuel Rodríguez (Lorencillo) Juan Esteller y José Cándido Expósito.

Un “judas” hubo entre los Rome- ro: José, quien, con indignación de su hermano Pedro, se pasó al bando de “Illo” y a su escuela.

Algunos aseguran que no hay tales escuelas. Yo creo que sí, pues dichas dos formas son bien distintas, y con caracteres claros, concretos e incon- fundibles cada una. ¿En qué se pa- recía el toreo de Vicente Pastor al de

Rafael Gómez (Gallito)? En. nada. Aquel era rondeño y el de “Gallito” sevillano.

Como José Romero ha habido otros; pero son excepción. La mayo- ría se parece al maestro, porque éste transmite su manera de hacer, su es- cuela.

Hay, asimismo, diferentes escuelas de boxeo, canto, fútbol, equitación...

Lo que pasa es que intervienen otros dos factores: las subdivisiones y la personalidad, los cuales, fre- cuentemente y cada vez más, contri- buyen a desdibujar la escuela.

Actualmente se habla — ya, ha- blar por hablar — de escuelas ronde- ña, sevillana, mejicana (Ortiz), va- lenciana (Barrera; sevillana pura), borjeña (Ortega), segoviana (La Serna)...

Que Victoriano tiene discípulos es indudable, pues ahí están sus herma- nos Ramón y Rafael y su paisano Paquito Antonio.

Don Jaime Solé Pujol, de Barce- lona, me pregunta qué opino de los críticos de antes, cuanto a la forma.

Creo que escribían muy bien — para no citar demasiados — Emilio Sánchez Pastor, Mariano de Cavia, Eduardo de Palacio, Peña y Goñi, Pascual Millán, “Don Modesto” y Joaquín López Barbadillo.

delance

Mentidero de Madrid

—Pues, sí, señor; aquí me tiene usted silbando el “chotis” de “El Gal- linerero”...

—Se explica, porque, francamente, es extraño que haya madrugado us- ted tanto.

—¡Pero si eso no es nada!... To- dos los domingos me tiene usted le- vantado al oír el primer canto de los gallináceos varones. De ahí el “cho- tis”...

—¿Se dedica usted al alpinismo? ¿Pasa usted el día en la Sierra?

—Nada de eso. Es la pícara afi- ción quien me obliga a abandonar con el alba el blando lecho, después de haber desayunado un vaso de leche.

—No me querrá usted hacer creer que madruga tanto para saltar las ta- pias de los corrales y...

—¡Por Dios! A mis años... Pero no va usted desencaminado del todo, no. Voy a la plaza de toros, efecti- vamente, pero no a jugarle la pelle- ja sino a presenciar todos los festi-

vales, festivalitos y festivaletes, que organizan todos los gremios habidos y por haber.

—Pero esta clase de festejos ¿ya merecen el madrugón?

—¡Ya lo creo! Yo me divierto mucho y más aún si antes voy al patio de cuadrillas. ¡Allí sí que se ven y se oyen cosas!

—Sale el toro y le hago esto, lo otro y lo de más allá.

—Si se deja...—Este es el caso: no sé si se dejará...

Y claro, generalmente, no se deja, y ahí verá usted alardes aviatorios y oirá gritos histéricos de las mamás de los tauro-aeronáutas...

—Divertidísimo!...

—Luego, en el callejón, los direc- tores de lidia, que van a montones, no se crea usted que se están callan- dito.

—Cuarenta veces este año lo menos, toreo yo—; decía el día pasado

un mediano matador.

—Que las torearé doy fe con mi experiencia de viejo, pero también os diré...

que lo hará ante el espejo, que es donde suelen no perder fecha la mayor parte de los coletudos que en Madrid presumen...

—Exactamente. Yo conozco varios que se estiran de lo lindo ante tan terrible enemigo y luego, en la plaza...

—¡Ah, si los espejos tuviesen cuer- nos y se venciesen del derecho!... Un muchachito que usaba de este medio de entrenamiento y que se creía Ga- llito y Belmonte en una pieza,

—Yo del toro comeré por mi arte singular —

—decía. — ¿No cree usted?

Lo que yo creo es que no comerá cómodamente, pues un bicho lo volteó y le destrozó los dientes...

—¿No tiene usted otra cosa más interesante? Porque, vamos... Estoy

viendo que a mí también me va usted a obligar a madrugar...

—Si es muy higiénico! Además, en estos festivales matutinos se divierte uno mucho más que en los serios festejos vespertinos.

—Re...pepinos! ¡Pues no está usted hoy poco fino!

—Cada cual es cada cual... Y, si no, oído al parche:

Dos pares de banderillas

al miureño "Barrabás" le puso Pepe, cañillas y citando por detrás.

Inés, que vió la faena, no se pudo reprimir:

—¡Ese no hace cosa buena, pues siempre los cita así!...

—¿Ya estamos? Le advierto a usted qué...

—¿Qué? ¿Qué? ¿Es que con "Barrabás" espera usted otra cosa que

una "barrabasada"?

—Bueno, bueno... Vaya usted, qué se le va a hacer tarde y no va a llegar a tiempo al festival.

Pero vendrá usted conmigo... Aquí tengo una entrada para usted. ¿Hace?

—¿Qué remedio? ¡Menuda lata me espera!...

EL AMIGO FONSO
Madrid.

E n l a M o n u m e n t a l

10 Junio

Ocho toros de Julián Fernández para ARMILLITA CHICO, MANOLO y PEPE BIENVENIDA y CARNICERITO DE MEJICO

LOS MOTIVOS DRL MEJICANO

Distingamos, no haya confusiones: este mejicano no es otro que Carnicerito.

Los motivos que tiene este mozo para triunfar en los ruedos no los podemos poner a la consideración de nuestros lectores, porque aquí cuidamos de las buenas formas. Basta decir que son dos y que los lleva colgando.

Carnicerito volvió a armar el domingo una *chinxadera* fomidable. La más gorda de las que aquí lleva armadas. ¡Y cuidado si aquí las ha armado obesas este ciudadano!

Carnicerito, que fué recibido con una ovación grande en recuerdo de su anterior actuación, acabó la jornada siendo paseado en triunfo por el ruedo, empuñando en sus manos, como trofeos gloriosos, las orejas y el rabo del último toro, mientras a su paso caían a la arena innumerables ramos de flores, tributo apasionado que la mujer rendía al gladiador victorioso.

Que ya lo dijo Reverte en memorable ocasión:

"¡Las flores, "pa" los valientes!"

—Maestro — preguntaron un día a aquel monstruo de pundonor que se llamó "Fras-cuelo"; — ¿qué se necesita para ser torero?

A lo que *el Negro* de Churriana contestó rápido:

—Valor, valor y valor.

Lacónica respuesta que encierra un poema más grande que *La Iliada* homérica. ¡Valor!

No necesita más Carnicerito para triunfar de todos y sobre todos, no dando siquiera lugar a *deliberar* a los aristarcos que opinan que en el toreo debe haber algo más que el arrojito a palo seco. Porque cuando se derrocha la valentía con la prodigalidad que lo hace siempre este mejicano — y más concretamente, como lo hizo el domingo — resulta fuera de cacho poner sobre el púlpito el paño puritanismo sacando a colación las normas de la lidia.

Carnicerito triunfó rotundamente a fuerza de valor, sin que esto quiera decir que en su labor no se manifestara repetidas veces un arte digno del mayor encomio.

Alobado, en su desbordante deseo de acaparar todas las admiraciones, Carnicerito mantuvo constantemente tensa la emoción del público realizando inauditas

audacias que más de una vez pusieron en alarma a sus compañeros.

Con el capote se ciñó brutalmente — no cabe más justa expresión — veroniquando, unas veces con parones tremebundos, otras cargando la suerte y llevando bajas las manos con impecable estilo; hizo quites soberbios, en los que chicuelineó con garbo, arrancó la divisa en un remate y faroleó con las rótulas hincadas en la arena; banderilleó sus dos toros buscando de intento los sitios de más peligro para clavar, poniendo al público en pie en sus inverosímiles pares sesgando por dentro en tablas; con la muleta llevó a cabo dos faenas emocionantísimas, la del primer toro tan cerrado en tablas que cada muletazo provocó en el público un alarido de angustia, muy torera la de su segundo, en la que tras el ayudado alto magnífico de quietud vino un natural corriendo suavemente la mano — ¿por qué no prodigaré este mozo el toreo con la izquierda si tiene demostrado que cuando quiere sabe hacerlo, y bien? — y una serie de acabadísimos muletazos altos, de pecho pasándose por la faja el enemigo, desplantes valerosos — en uno de los cuales quedó largo rato arrodillado de espaldas a dos dedos de los pitones de su contrario — adornos, en los que acarició al toro, jugueteando con él con dos sombreros de los que cayeron al ruedo...

No hay que decir que la música amenizó las dos faenas y que el fragor de las ovaciones se elevaron a la estratosfera.

Y para no dejar mal a los que opinan que los valientes se demuestran a la hora de meter la espada, Carnicerito quiso dar la nota de estocadista. Y la dió echando a rodar a su primero de una corta yéndose detrás del acero y a su segundo de un soberanísimo pinchazo doblándose sobre

¡Enfermos de los ojos!



Ojos que lloran, supuran o padecen ante la luz; sensación de arenillas en el ojo, pupilas inyectadas. ojos rojos o párpados inflamados, visión confusa, enlambamientos, etc. Emplead el IRIDAL, fórmula del Dr. E. Piccinino del Hospital Oftálmico de Turín. Es un colirio científico inofensivo que siempre alivia o cura todos las enfermedades más comunes de los ojos. IRIDAL desinfecta, lava y arrastra las impurezas que enferman los ojos; los refuerza volviéndoles la transparencia y el brillo propios del ojo sano. Pedid el opúsculo gratuito "Vulgarización Científica" a Ind. Titán, c. Valencia, 189. Barcelona. IRIDAL se vende en Farmacias a 6'10 ptas. frasco. Por correo certificado 6'60 ptas.

el pitón y una estocada hasta las uñas, entregándose, lo que hizo desbordar el entusiasmo del público que le otorgó las orejas y el rabo y se arrojó al ruedo cogiéndole en volandas y paseándole por el ruedo, teniendo que intervenir los guardias para que Carnicerito pudiera pasar a la enfermería a curarse un porrazo sufrido al ser alcanzado por el último toro al prender un soberano par de frente.

Otra jornada gloriosa para este mejicano que tiene puesto sitio a la plaza de Barcelona sin dejar que nadie le gane sus posiciones.

* * *

Con Carnicerito turnó Armillita en cuatro toros.

En violento contraste, todo lo que fué en José fué nervio, vibración, en Fermín fué frialdad.

Detalles de gran torero — de lo que es — lo tuvo Armillita a lo largo de su actuación, pero puso tan poco calor en cuanto hizo que el público no pudo entusiasmarse con él.

A su primero — un bicho mansurrón que cumplió a regañadientes, y gracias al buen arte de Pepe Díaz, con los caballos. — lo muleteó por bajo entre protestas y aplausos, pinchó tres veces sin pasar y dejó luego media torcida. Descabelló y hubo división de pareceres.

Al quinto, que acusó bravura con los montados lo veroniqueó sin lucimiento, banderilleó con dos pares cuarteando y uno al sesgo muy bueno y con la muleta llevó a cabo una superior faena a los acordes de la música, solo Armillita con el toro en los medios, muy valiente, aguantando peligrosas arrancadas de las que se libró con unos forzados trincherazos de gran emoción.

Tampoco esta vez se decidió con la espada pinchando hasta cuatro veces y terminando con media.

En quites cumplió sin excederse.

Armillita ante la avalancha arrolladora su paisano se dejó ganar por la apatía y su actuación tuvo ese tinte gris de las tardes anodinas.

* * *

Manolo Bienvenida salió decidido a triunfar. Y lo consiguió, a pesar de que sus toros no dejaron aucho campo al lucimiento.

A su primero, que de salida hizo ascos a los capotes, lo lanceó primorosamente, armando un alboroto en unas verónicas apretadísimas que levantaron gran entusiasmo.

El tercio de quites — alternaron los dos hermanos — fué una ininterrumpida ovación. La inició Manolo con unos lan-

ces tórerísimos rematando con una rebolera dechado de gracia; siguió Pepe con dos verónicas templadísimas liándose al toro a la cintura en media verónica del más puro sabor belmintino y cerró el capítulo Manolo con unas chicuelinas por bajo, portentosas de finura, terminando arrodillado.

Caldeado el ambiente por el entusiasmo, cogieron banderillas los dos hermanos, saliendo por delante Manolo que dejó un gran par de frente, otro inmenso de Pepe, de poder a poder, ganando la cara con mucho arte y metiendo los brazos con una gallardía inenarrable y repitió Manolo con otro formidable entregando el cuerpo al clavar.

La ovación final fué algo clamoroso, como correspondía a la estupenda labor de estos estupendos banderilleros.

A la muleta llegó el toro sin alegría, pero Manolo le obligó a tomar el engaño, bordando una faena magnífica por naturales, de pecho, altos, molinetes airoosísimos, cambiándose la muleta de mano, con un arte y una gracia imponderables. Sonó la música, hubo entusiasmo en el público y no cortó las orejas porque, tras señalar un buen pinchazo se le fué la mano al matador y la espada quedó desprendida en

la estocada final. Así y todo hubo vuelta al ruedo y ovación de día de gala.

En el sexto, mansurrón y con mal estilo, volvieron los dos hermanos a alegrarnos en los quites.

A la muleta llegó quedadísimo el animal. Manolo, que había brindado a una señorita, muleteó con grandes deseos de hacerse con el boyancón que no doblaba por ningún lado, saliendo coceando de cada pase. Inútil todo intento de lucimiento. Una estocada desprendida y se acabó. Se le aplaudió.

* * *

Lo peor del reparto le cupo en desgracia a Pepe. Un bicho de peligro que empezó haciendo una pelea cobardona con los caballos y acabó de sentido debido a los muchos capotazos que le dieron, y un toro bravísimo en el primer tercio que conservó genio hasta el final, pero que hizo una lidia difícil, dando arrancadas peligrosas y embistiendo con una fuerza de ciclón.

A aquel que no tomaba el engaño, lo toreó por la cara, muy decidido, oyendo aplausos; al otro le hizo una faena de defensa, sin lograr dominar a su enemigo. Matando estuvo desafortunado en los dos.

* * *

Cuatro toros grandes y cuatro algo más

terciados, pero todos con exceso de leña en la cabeza.

Un toro bravo, noble y fácil; el último, un toro superior para el ganadero y de compromiso para los toreros, el séptimo, los demás cumplieron con los caballos, algunos a fuerza de acosarles, y para la gente de a pie no fueron gran cosa.

Más esperábamos de esta corrida de Julián Fernández.

* * *

De los picadores Pepe Daz, Abia y Apaño.

Bregando Bombita IV, Juan Armillita, José Martín, Corpas, Ribera y Juan Ruiz, éste muy particularmente. Aquella brega a punta de capote al toro que cerró plaza fué algo admirable. Algo que se ve muy de tarde en tarde.

Nos afirmamos en que aquí hay un peón formidable. Una tarde en Madrid y su consagración definitiva.

A Corpas, que también tiró sus capotazos "largos" y con gran estilo, se le ovacionó un providencial quite que le hizo a su matador Carnicerito.

Buena la entrada.

TRINCHERILLA

De nuestros corresponsales

MADRID

7 de junio. — Corrida extraordinaria de novillos. Gran expectación y un lleno completo. Los bichos de Coquilla tres pequeños — en particular el lidiado en primer lugar que fué protestado durante su lidia, y tres un poco más grandes. De bravura cumplieron bien, sobresaliendo los jugados en segundo, tercero y sexto lugar. Ricardo Torres ante la pequeñez de su primer novillo, y ante las protestas del público, tiró a abreviar lo que consiguió bien con capote y estoque. En el cuarto al que toreó superiormente de capa y al que hizo un quite elegante y torero, le banderilleó con tres pares muy buenos, el último sesgando, que le valieron muchos aplausos. Con la muleta empezó bien, y al dar el tercero ayudado, fué cogido por el muslo, pasando a la enfermería donde el doctor Segovia le curó de una herida en el tercio medio del muslo izquierdo, de 25 a 30 centímetros de extensión, que rompe basto interno, pasa por bajo del sartorio, deja al descubierto los vasos femorales y sube hasta el pliegue inguinal. Pronóstico grave. Una vez curado fué trasladado al Sanatorio del Dr. Crespo, por no ser socio del Montepío de Toreros.

Juan Robles "Blanquito" — hermano del banderillero del mismo apodo — que debutaba, tuvo que matar tres novillos. El sevillano, a quien se notó lo poco toreado que está, toreó bien con el capote sobre todo por el lado derecho, se adornó en los quites y con la muleta además de valiente la maneja bien, pues sacó algunos pases muy buenos. Con el estoque estuvo decidido y breve en dos bichos, no así en el otro que por hacerse pesado con el descabello, escuchó un aviso. Sin embargo fué muy aplaudido y en general dejó buena impresión.

En tercer lugar figuraba otro debutante, Ramón La Serna, hermano de Victoriano,

a quien correspondieron los dos mejores novillos de la corrida. Es valiente, y con el capote toreó aceptablemente. Pero donde rayó a gran altura fué con la muleta, con la que hizo dos faenas superiores de dominio y arte. Sacó pases colosales con ambas manos y de diferentes clases todos muy bien ejecutados, que le valieron gran des ovaciones. Mató bien a su primero, cirtando la oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios. También al sexto lo mató pronto y con decisión, siendo otra vez ovacionado y paseado en triunfo. Un buen debut. Picaron bien Anguila y Vega, con las banderillas Orteguita, y este Rubichi, Morato, Chino y Blanquito con el capote. Después de arrastrado el tercer novillo se hizo en el ruedo una cuestación para los metalúrgicos en huelga, y a una parte del público le pareció bien y a otra parte le pareció mal, por lo que hubo palmas y pitos.

10 de junio. — La entrada regular nada más, y la tarde entoldada. Cinco novillos de Esteban González, que fueron desiguales de presentación y bravura. El cuarto resultó superior en todos los tercios haciendo una gran pelea. Después de

CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. Valencia (España)
Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación.

Fundones, espuertas y zajones

5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que afile arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

muerto se le dió la vuelta al ruedo. Los restantes, así como el sexto de Cruz del Castillo, cumplieron bien y sin dificultades para los toreros. Varelito II, ante todo estuvo valiente. A su primero le toreó bien de capa y con la muleta y el pincho no pasó de regular, a pesar de su buena voluntad al intentar la suerte de recibir. En el cuarto, el bravo novillo, se apretó mucho en una buenas verónicas como igualmente en los dos quites que hizo. Con la muleta llevó a cabo una gran faena con pases de diferentes marcas, todos bien instrumentados jaleándose los naturales con la izquierda y los de pecho. Entró bien a herir, y al dar el tercer pinchazo salió cogido pasando a la enfermería donde le curaron una fuerte conmoción y varias erosiones en diferentes partes del cuerpo, de carácter leve.

Venturita despachó al novillo bien. Este espada, toreó muy bien con el capote e hizo buenos quites. Con la roja valiente y dominador, y con la tizona, breve y seguro. Fué muy aplaudido durante la corrida. El debutante, Nene de Huelva, puso mucha voluntad, pero también mucha ignorancia. No hizo nada digno de aplauso ni toreando ni matando. Fué achuchado muchas veces por no saber estar en el ruedo. Varelito que también fué cogido en varias ocasiones, banderilleó a sus dos toros, regularmente al primero, y superior al cuarto, con tres pares al cambio que ovacionaron. Joaquinito fué aplaudido con los palos, y bregó bien, como igualmente Rubichi.

NOTAS MADRILEÑAS

Ricardo Torres, el buen torero mejicano, se encuentra muy mejorado de la grave cornada que recibió en Madrid, toreando últimamente.

* * *

También el diestro mejicano El Solda-

do, se haya igualmente mejoradísimo de la herida que recibió toreando el pasado domingo en Lisboa.

* * *

De apoderar al buen novillero Juan Robles "Blanquito" que tan excelente impresión causó el día de su debut en la plaza de Madrid, se ha encargado el buen taurino don Francisco Almonte, con domicilio en la capital de la República, calle de Murcia, 17.

* * *

El día 24 de junio matarán ganado de Cobaleda, en la plaza de León, los diestros Antoñete Iglesias, Niño de la Ahambra y Angel Rey Conde.

* * *

Dicen de Sevilla, que nuevamente se ha agravado el diestro Algabefío y ante su situación los médicos han dictaminado que era urgente practicarle una operación para evitar que se le tenga que amputar el brazo.

* * *

Igualmente, comunican de la capital sevillana, que días pasados riñeron el padre del matador de toros Diego de los Reyes, por cuestión de intereses, con el conocido taurino don Domingo Ruiz, resultando este herido en el pecho de dos tiros que le disparara el padre del torero. Noticias posteriores dicen que el herido se encuentra muy mejorado y casi fuera de peligro.

* * *

El día 24 del corriente se celebrará una corrida de toros con seis de Clairac, en la plaza de Nimes, para el Gallo, Belmonte y Sánchez Mejías.

* * *

En Cabra torearán el próximo día 24 los espadas Chicuelo y Diego de los Reyes.

* * *

En Mont de Marsán, el 22 de julio matarán ganado de Alea los diestros Armillita, La Serna y Ricardo Torres, que toma la alternativa. Y el día 24, se lidiarán seis toros de Cruz del Castillo para Armillita, Ortega y La Serna.

PAQUILLO

ALGECIRAS

CLAMOROSO TRIUNFO DEL NIÑO DE LA PALMA Y DE FELIX COLOMO

10 Junio. — Los toros de Tamarón, bravos.

El Niño de la Palma, siguiendo la racha de éxitos que lleva esta temporada, alcanzó un triunfo rotundo cortando las orejas y los rabos de sus dos toros, a lo que hizo faenas de grandísimo torero, siendo ovacionadísimo.

La Serna tuvo también una tarde afortunada y Félix Colomo entusiasmó al público con su toreo emocionante. Se le ovacionó largamente y cortó una oreja.

PLASENCIA

TRIUNFO DE CURRO CARO

5 Junio. — Se lidiaron toros de Argimiro Pérez Tabernero, que cumplieron bien.

Curro Caro tuvo una tarde apoteósica. A sus dos toros los lanceó con el capote de manera magistral, oyendo clamorosas ovaciones. Con la muleta llevó a cabo dos

grandísimas faenas, a los acordes de la música, en las que puso de manifiesto su clase de torero excepcional. Superior con la espada, cortó orejas y fué aclamado con entusiasmo.

El Estudiante y Corrochano estuvieron bien, siendo aplaudidos.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

10 de Junio. — La señora viuda de Soler ha enviado una novillada muy desigual en presentación y en bravura, pues mientras que el segundo y el sexto eran inadmisibles, el cuarto ha sido un toro con toda la barba.

Y en violento contraste con la bravura del quinto, un ejemplar nacido para encumbrar a un torero, los otros han mansurroneado de lo lindo, aunque ninguno ha tenido malas intenciones.

Cerdá, ha estado vulgarote. Solamente apunta buen estilo de matador fácil, ya que ha pasaportado al primero de una buena estocada, que le ha valido una ovación, y de media y una entera al cuarto, tras breve trasteo por la cara. Una actuación gris, sin pena ni gloria.

Morateño, ha brindado su primer toro al "Estudiante", y ha querido hacer algo, pero no ha sabido. ¡Vaya por Dios! Pero lo que es imperdonable, pese a su buena voluntad, fué su actuación en el quinto. ¡Si era un toro de escándalo, señor!, Sustos, carreras, desarmes, cinco pinchaduras...

Los pitos se oyeron en Morata de Tajuña.

Pedro Miranda, no gustó ni a sus partidarios.

Nada plausible le hemos anotado. Sufrió una cogida en el sexto, aparatosa, pero sin consecuencias.

La entrada, regular. Poco más de media plaza. Y aburrimiento general...

ARICHA

PALMA DE MALLORCA

10 Junio. — Cuando vimos, antes de la corrida las 6 ratas de D. Fernando Pérez,

de San Fernando, comprendimos perfectamente que la Empresa local (pagó buenas y muchas pesetas para adquirirlo) era la menos culpable de presentar ante la afición, las referidas ratas. La culpa, toda la culpa, la tienen los llamados Ases.

Ocioso casi, pues, nos parece añadir, que en el cartel figuraban varios toreros así llamados. Eran éstos, Ortega y Barrera. Les acompañaba el valiente Gallardo.

Con tales monas — variamos el adjetivo de "ratas" — se hartaron de hacer monerías, mejor sería decir, tonterías.

Ortega mató un toro — ¡ay qué miedo! — de 180 kilos en canal.

Hubo orejas, rabo y otros excesos. ¡Y el público, y la Afición en la higuera!

A Gallardo, que le tocó el peor lote, estuvo valentísimo y lució en lo suyo: lanceando. Fué ovacionado.

Los toros — es un decir ¡y tanto! — fueron protestados ruidosamente.

¡So fenómenos, así da gusto ser figura!

* * *

Para el próximo sábado anuncian las avestruces, y el día primero de Julio el mayor acontecimiento del año. Reparición en España del fenómeno (el único, el legítimo) Juan Belmonte, le acompañarán "El Gallo" y La Serna, estoqueando Murubus.

TERCER AVISO

BEZIERS

TRIUNFAN PEDRUCHO Y NOAIN

Toros de Palha. Grandes y poderosos, que fueron el tormento de los picadores, a los que tundieron a golpes.

Pedrucho tuvo una tarde afortunadísima, mostrándose muy valiente y artista.

Con el capote veroniqueó de manera magistral, hizo quites lucidísimos que se jalearon grandemente y en todo momento lució estilo de gran torero. Con la muleta llevó a cabo dos faenas magníficas que fueron coreadas por el público y con la espada estuvo colosal, por lo que fué ova-



ASI MATA LOS TOROS PEDRUCHO

¿Hay quien mejore ese estilo de matador? Pues ahí está el secreto de los triunfos de Pedrucho esta temporada, en la que, además de revelarse como un gran artista con capote y muleta, pone cátedra de gran estoqueador. Y así una tarde y otra. Como pueden dar fe en Perpignan y Beziers, en donde recientemente ha armado Pedrucho dos espolums de los grandes

cionado, pidiéndose con insistencia la oreja de su primer toro.

Noain alcanzó un éxito grande como torero y matador, por lo que se le otorgan orejas y fué aplaudidísimo.

Manolo Martínez, voluntarioso y sin suerte.

ZARAGOZA

DESEOS DE TOREAR

Cuando se ha perdido un puesto en el toreo, no por falta de arte, sí por falta de ganas de mantenerlo con dignidad, se puede volver a por el terreno perdido cuando para ello hay vergüenza y valor.

El caso de Enrique Torres es buena prueba de lo anotado anteriormente.

Torero semi oscurecido en la temporada anterior, vuelve por sus fueros en la presente oposición y reconquista el sitio que le corresponde por su arte y su valor.

¡Qué ganas de torear demuestra el ex niño de Seguridad!

Así, con esa afición que le hizo famoso en sus buenos tiempos de novillero, salió a la plaza zaragozana en esta tarde de grato recuerdo para Torres; jamás tuvo una tarde tan completa, y jamás el público estuvo tan unánime en juzgar la artística y valerosa labor de este diestro valenciano.

Los toros que mandó don Esteban Hernández fueron buenos para la gente de a pie, no tan buenos para los picadores, pues derribaron con fuerza y a algunos de ellos hubo que porfiarles demasiado para que tomasen las varas reglamentarias. El primero, sobre todo, hizo sudar la taleguilla a los peones para que se acercara a los caballos.

Este toro, que no tenía estilo ni casta, le tocó a Pepe Ortiz — torero que según dicen necesita el toro que embista para lucir ese estilo suyo que le ha merecido el sobrenombre de "torero de seda"—, y, naturalmente, poco pudo hacer. No obstante se le vieron deseos y atisbos de un arte muy personal. En su segundo, el mejicano lanceó superiormente y con la muleta se mostró valiente y buen torero. Regular con la espada. Ortiz oyó aplausos en sus dos toros, de los que sacó más partido del que cabía esperar.

Enrique Torres conquistó al público en unos lances estatuarios a su primero que le valieron una ovación clamorosa, sobre todo el tercer lance fué un modelo de lentitud y de valor, ya en plan de éxito tomó las banderillas y colocó un primer par colosal, volvió a colocar otro por terrenos de tablas y no le resultó como él quiso y colgó un tercero monumental, por fuera, que se ovacionó largamente.

Con la muleta también mostró deseos en este toro y la música amenizó su faena, compuesta de naturales con la izquierda y de pecho para igualar al noble animal y entrar derecho y colocar una estocada un poco tendida y descabeallar al primer intento, ovación, orejas, rabo y vuelta al ruedo.

En su segundo volvió a entusiasmar con el capote y tras brindar al público hizo faena de valor y remató al toro de una estocada habilidosa. Aplausos.

Chiquito de la Audiencia, no hizo en toda la tarde más que un quite en su segundo toro, o sea el sexto de la tarde,

y esto es muy poco para conseguir reputación, alguno que otro pase de muleta en este mismo toro y pare usted de contar.

Total que el hermano mayor de Curro Caro señala buen estilo a ratos y en general un miedo insuperable, mató como pudo a sus enemigos, y en su segundo escuchó un aviso presidencial.

De los subalternos merecen especial mención Blanquito y Andrés Gago, por su brillante intervención en la brega, y Blanquito por dos enormes pares de banderillas que colocó al cuarto toro de la tarde, motivo por lo cual fué ovacionado.

Picando se distinguió Relámpago, que bien picó al sexto toro este bravo muchacho, así le premió el público con una ovación los dos puyazos que propinó a este toro.

ARNAUISO

MONT DE MARSAN

13 de mayo. — A pesar de los alicientes "verdad" del cartel ofrecido a la afición landesa, no hubo más que mediana entrada y la tarde se dió con tarde bochornosa en extremo.

Esperábamos una buena tarde de toros. Pero el ganado, si no todo, echó mucho a perder por su flojedad de remos.

Bichos de don Arturo Cobaleda (ex Villar), terciados, regulares de armadura, bonitos, bravitos, noblotes, fáciles... pero tan flojos de piernas, — no sabemos si por la glosopeda u otra razón cualquiera, — que no hubo posibilidad de tomar en serio lo bueno que hicieron con ellos los diestros.

Más tiempo se pasaron los torillos arrojados o echados que de pie...

Y claro, así no pudo haber entusiasmo en el graderío.

Marcial Lalanda estuvo bien. Bien con la capa, muy bien en dos o tres quites muy suyos (de rodillas y mariposeando); bien en su primero en el último tercio, y super con el cuarto.

Breve y fácil matando, fué el maestro que todos nos sabemos.

La Serna hizo menos; lo que no impidió que a veces tuviera momentos muy bellos de inspiración con la capa y la franela, en el segundo cornudo de la tarde.

Al quinto le trasteó sin muchas ganas, por la cara, sin decidirse.

Matando breve en su primero, y algo menos, pero sin llegar a pesado, en el otro.

El que mejor quedó fué el "Estudiante" al que vimos muy decidido en seguida, deseoso de lucirse y ansioso de palmas,

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

CINCO LUSTROS DE TOREO 7 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS 3 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932 6 ptas.

siguiendo así hasta la muerte del que cerró plaza.

Verdaderamente asombrosos fueron los cuatro "parones" ligados y sin enmendarse que dió al tercer torito, así como la media verónica de remate.

Y bien igualmente y con mucho temple, la serie de lances con que saludó a su segundo.

En quites, cerca y adornado, sobre todo en varias gaoneras al sexto.

Muy bonita la faena al tercero, de pie y de rodillas completamente. Y la mejor de la tarde, la servida al último, con magníficos naturales ligados, con la izquierda, muy parado siempre, corriendo la mano, templando y muy bonito.

Con el acero atacó con decisión, pero llevando el brazo suelto y sin hacer fuerza, por lo que pinchó cuatro veces en cada uno de sus enemigos, no siempre muy derecho, y teniendo que descabeallar dos veces al tercero.

A pesar de eso, cortó la oreja del sexto en premio a su faena muy bonita, y gracias también a la emoción que hubo al verle caer en el suelo tras el primer pinchazo al sexto; ser buscado y empujado allí por el bicho y salir ileso.

Esta última res fué la única que se mantuvo bastante de pie y con la que se pudo torear algo en serio.

Malísimos, atroces los de aupa.

Prontos los "garapulleros".

Y tarda y poco oportuna la presidencia.

EL ERIZO

En *Burdeos* el 20 de mayo: Niño de la Palma, Armillita, Ortiz, 6 de Albaserrada.

En *Dax*, el mismo día: Barrera, Maravilla, Ballesteros, 6 de Blanco.

En *Vic Fezensac*, el lunes 21: Armillita, Ortega, Gitanillo de Triana III, 6 de Saltillo.

CADIZ

Se celebra la corrida de toros anunciada para hoy día de Corpus, lidiándose reses de don Félix Moreno, antes Saltillo, para Armillita, Ortega, y La Serna. Hay un lleno completo en el departamento de sol y unos claros, muy pocos en los de sombra.

Los toros. El señor Moreno envió una corrida de toros grande, limpia, gorda, suave, noble y con leña en la cabeza. Demostraron poder y bravura; pero sobre todo nobleza, pues excepción hecha del último que derrotaba algo, los demás no tiraron ni una mala cornada ni sabían para qué tenían los cuernos. Tomaron en total 26 varas, derribaron en nueve y si llegaron aplomados fué debido a sus muchas carnes y a lo mucho y mal que se les bregó. Dieron un promedio de 316 kilos.

Los toreros. ¿Creerán ustedes que con este género salimos de la plaza contentísimos, verdad? Pues fué todo lo contrario. A Armillita y a Ortega les causaron pavor los "toros" y hubo ratos de gran aburrimento, de grandes broncas para ellos, y de grandes ovaciones al arrastrarse los bichos.

Armillita — Defraudó a los gaditanos que esperaban mucho de él y más teniendo género. Estuvo apático toda la tarde, ni con capa ni con muleta hizo nada digno de mencionarse y con el estoque estuvo francamente mal, pues cuantas veces entió a herir lo hizo alargando el brazo y

echándose fuera. Fué abroncado justamente, pues los toros no ten'an otra cosa que ser eso, "toros". Anotamos en su haber los tres pares de banderillas y unos lances finos, pero la verdad, eso es tan poco que el público le dió lo suyo.

Ortega. — También estuvo mal este diestro. Con el capote se bailoteó unos lances en sus dos toros, que el público agió con grandes protestas, ya que aquel bailoteo era injustificado. En quites no le vimos en uno, limitándose a colocar el bicho en suerte como un vulgar peón. Con la muleta a su primero, que era uno de esos bichos que necesita Ortega para triunfar, después de dos pases por bajo para destrancar al animal y de uno por alto en el que el diestro busca el rabo, se arremó y realizó una faena toda ella con la derecha y solamente compuesta de esos pases que da Ortega y que siempre son los mismos con tocamiento de pitones, etc., etc. Media estocada delantera con habilidad y un descabello a pulso dan fin del astado. Aplausos y vuelta al ruedo.

En su segundo, un toro bravo no pudo con él y vino el fracaso de la decepción del público al ver al de Borox descompuesto como un mal novillero, haciendo una faena de alifio por la cara, huyendo y derrochando miedo. Hay palmas de tango, frases desagradables y bronca. Con el pincho mal, muy mal pues después de tres pinchazos entrando con todas las agravantes lo despachó de una baja. Excusamos decir la bronca tan enorme como merecida y la ovación que se le tributó al toro en el arrastre. ¡Fenómeno, vamos hombre! Muleta!

La Serna. — Gracias a él no salimos de la plaza aburridísimos y lamentando habernos gastado trece pesetas. Toreó a sus dos bichos con el capote por verónicas enormes, tirando de los bichos admirablemente, siendo sencillamente colosales aquellos lances dados a su primero; los dados rodilla en tierra a su segundo y la media verónica imponente con la cual remató. Grande y merecida ovación.

Con la franela realizó en su primero una faena superiorísima, modelo de temple, suavidad y dominio compuesta de pases por bajo, ayudados, de pecho, naturales, molinetes, etc., etc., ejecutados todos ellos admirablemente, jugando solamente los brazos y con gran plasticidad. Grandes ovaciones y oles. Una entrada un tanto contraria de tanto atracarse hace doblar el bicho y hay ovación, vuelta al ruedo y oreja y rabo. En su segundo sin llegar a hacer lo que en su primero, se mostró valiente con la muleta! sacando algunos pases buenísimos y por la penca del animal mandándolo al desolladero después de un pinchazo, media delantera y cuatro descabellos.

Un aficionado que se tiró en el cuarto resultó gravemente herido con una cornada que le interesa el hígado. Bregando: Magritas y Rafaelillo. Picando Atienza.

CALATAYUD

BURGOS

UNA NOVILLADA PUEBLERINA

10 mayo. — El cartel de esta función de la temporada no era, a decir verdad, muy interesante: cuatro novillos de don Ignacio Encinas Hernández, vecino de Villalavín (Palencia) para Luis Esgueva (Niño de la antiestéticos. Periquillo bregó bien y Ce-

rrajas y Marcelo se hicieron aplaudir con los palos. El de la Granja inició el trasteó con un pase por alto, bueno, y acto seguido ejecutó un molinete y otro de pecho. El novillo estaba pidiendo una faena, pero al vallisoletano, que no logró dominar un momento a su enemigo, no se le ocurrió otra cosa que prodigar los rodillazos y desplantes, que, naturalmente, no gustaron. Cobró una estocada caída, y descabelló. (Palmas).

En su segundo — el mejor tóro de la tarde, según queda arriba consignado — lanceó también con valentía e intentó unas gaoneras; pero bailó demasiado y la cosa no pasó de regular. Periquillo colgó dos pares soberbios, y el Niño salió a muletear. La faena fué una verdadera desdicha: telonazos por la cara, adornos pueblerinos, intervención de los peones... Y para remate, un espadazo infame (pitos)). El torete era merecedor de haber corrido mejor suerte. La actuación de este muchacho fué, en resumen, sosa, anodina, vulgarota, a propósito para cualquier Plaza de talanquera; no para la de una capital.

Recarcao — de esmeralda y oro, con toques encarnados — tampoco logró interesar al público. Aunque es tan valiente como su compañero y más artista que él, necesita, sin embargo, placearse, pues se le ve desentrenado y torpón. Lanceó al segundo, negro bragado, con relativa quietud, saliendo prendido, y clavó luego tres pares aceptables. Se aplaudió la voluntad. Se aplaudió la voluntad. Con la muleta estuvo francamente mal, y al matar tampoco le acompañó la suerte: dos pinchazos leves, entrando bien, y media estocada delantera.

En el cuarto veroniquéo voluntarioso, sacando algún lance de recibo.

Volvió a banderillar y, después de poner un par de frente, quebró con las cortas. El cordobés brindó en el centro del anillo, y luego de intentar, inútilmente, sacar el toro Granja, de Valladolid y Mariano González (Recarcao), de Córdoba. No es extraño pues, que, no obstante el día magnífico que ha hecho, no se haya llenado media Plaza. El público, sin duda, presintió el tostón y se quedó tranquilamente en casa.

Don Ignacio Encinas, de quien se viene lidiando ganado en Burgos con tantísima frecuencia — éste es, sin duda, el mejor elogio que puede tributarse a una vacada, — envió cuatro novillos parejos, bien puestos de cabeza, sin que hubiese exceso de respeto ni en el tipo ni en la cuerna. Una corrida, en suma, muy bonita, que, además, resultó bravita, sin malas intenciones y que, de haber caído en otras manos, hubiese lucido mucho más. El tercero y el cuarto — aquel principalmente, — jaboneros ambos, fueron unos bichos para haber armado un alboroto. Pero correspondieron a unos muchachos tan prudentes...

El Niño de la Granja — que vestía de plomo y oro, sin caireles — es un torero valiente, basto, pueblerino y que está un poco verde. Comenzó lanceando muy atropelladamente al toro que abrió Plaza, y al tercero o cuarto lance resultó cogido. Volvió al bicho y dió encorvado, unos cuantos lances más, que resultaron feos, sucios, a los medios, recurrió a los rodillazos y trucos efectistas. Entró a matar, agarrando una estocada tendida, y, perfilándose bien acabó con el toro y la corrida con otra superior. (Palmas).

Esto ha dado de sí esta soporífera capea,

con visos de novillada, propia de cualquier villorio, en la que únicamente ha logrado destacarse el gran peón y banderillero Periquillo.

VALENCIA

27 mayo. — Casi un lleno pues sólo faltaba cubrir algunos palcos, rellanos y barreras, es decir toda la localidad cara.

El público puesto de pie recibe a Rafael Gallo entre una ovación clamorosa que éste agradece haciendo el paseillo montera en mano.

El 28 del próximo junio hará 31 años que el propio Rafael debutó en ésta como matador de toros con bichos de Concha y Sierra llevando por compañero a Algabefio padre.

Hoy se lidian también Concha y Sierras los cuales han estado bien presentados, de regular cuerna, bravos para los de a caballo si bien en los restantes tercios se quedaban un tanto.

Entre los seis han tomado 25 varas por 7 caídas y dos caballos arrastrados.

El Gallo al primero que ha saludado con unos lances que son ovacionados, solo, y en medio del redondel da algunos pases que son oleados, afarolados y pasándose la muleta por detrás, para tres pinchazos saliendo por la cara, se tumba el bicho y el puntillero se ve y se desea para apuntillarlo.

En el cuarto, algo encorvado en algunos pases pero de cerca trastea escuchando palmas para cuatro pinchazos discordando en el último.

En lances y quites bien, ha intentado cuatro veces la larga afarolada y solo le ha salido una bien por entrar los toros gazepeando.

Algunos salían protestando porque en toda la corrida no ha hecho ninguna "espantá" y a eso no había derecho según decían.

La Serna va a menos pues salvo unos lances al quinto y algún quite, pocos, no se ha visto al artista por lo que el público le ha chillado lo suyo.

En el segundo que está algo quedado le gritan porque no pasa y él tampoco pone de su parte para que pase y termina con una estocada delantera y baja con pitos y palmas.

En el quinto lo hace peor, pues solo lo pasa de pitón a pitón para una estocada baja y un intento de descabello.

Pitos y palmas al toro.

Rafaelito Vega se ha ganado el cartel de ésta pues a su buen torear ha unido la bravura.

Con el capote ha hecho verdaderas filigranas pasándose el toro de manera inverosímil hasta el punto de que en el sexto ha sufrido una cogida aparatosa afortunadamente sin deterioro en el pellejo, escuchando grandes ovaciones.

En el tercero, oye música en el muleteo dando muy buenos pases para una estocada baja y atravesada por arrancarse el toro antes de tiempo, luego vuelve a la carga y tras dos pases de pecho formidables arrea un estoconazo tocando con la mano el pelo y entregándose al entrar a matar.

Ovación, oreja y vuelta.

En el sexto, también oye música y palmas en el muleteo para media estocada bien puesta y tirándose, rematando de un tercero descabello a pulso.

Ovación, oreja y a hombros lo sacan por la puerta principal.

CHOFETI

10
cts.

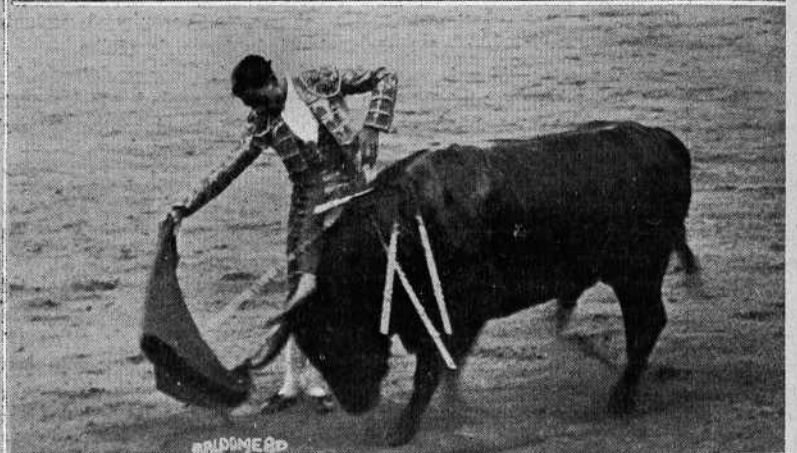


LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

El torero de la máxima espectación



Félix Colomo

Artista de recia e inconfundible personalidad, cuyo emocionantísimo estilo de torero y sus repetidos y clamorosos triunfos le hacen ser la figura más interesante del actual momento.